

ES EL RIBBON LIFT. LO DIO A CONOCER ALEX KARIDIS, SU PROPIO CIRUJANO PLÁSTICO

# La fuente de la juventud de Madonna

La piel lozana de la reina del pop se debe a un tratamiento que cuesta 6.000 dólares. Es una cinta tubular que se pone debajo de la piel, por detrás de la oreja, y tensa los músculos del cuello y del rostro. ¿Demi Moore y la Pfeiffer también?



Cirujano buhón. Karidis le contó a la prensa el secreto de la diva.

“No estoy en contra de las cirugías plásticas pero sí en contra de discutir sobre eso” es la frase con la que Madonna responde a la incógnita de su piel siempre lozana y radiante. Sucede que su cirujano plástico, Alex Karidis, acaba de revelar en una entrevista que la diva del pop se somete a un tratamiento de 30 minutos llamado *ribbon lift* por el que paga 6.000 dólares y cuya cicatriz se vio en una foto publicada recientemente.

Según explicó el cirujano -nada lerdito a la hora de publicitarse- se trata de una cinta tubular que se pone debajo de la piel, detrás de la oreja, que va tensando los músculos y tejidos del cuello a los que se sujeta con unos ganchos. A los tres meses la cinta se disimula detrás de la oreja y su efecto tiene una duración aproximada de tres años.

**PERO...** Lo que parece un tratamiento exclusivo de Beverly Hills en realidad se conoce en todo el mundo como “sistema de hilos”. En la Argentina, donde se lo practica desde hace tiempo, tiene un costo de entre 1.500 y 5.000 pesos según el material que se use y la zona que se desea estirar.

“El *ribbon lift* es básicamente un nombre de fantasía para lo que acá llamamos sistema de hilos -explica el cirujano plástico Fabián Pérez Rivera, miembro de la Sociedad Argentina de Cirugía Plástica-. Se trata de hilos, algunos dentados y otros no, que levantan la parte muscular y la piel y que se pueden colocar para tensar también los pómulos y la cola de la ceja. Las personas de mucha exposición lo suelen usar porque la incisión es invisible y no hay posoperatorio. Pero es pan para hoy y hambre para mañana, porque no es definitivo.”



Reina del pop. En la Argentina el tratamiento que se hizo Madonna se conoce como “sistema de hilos” y no es aconsejable.

**EN LA ARGENTINA LO DESACONSEJAN.** Enrique Gagliardi, profesor de cirugía plástica de la Universidad Católica, coincide en desaconsejar el sistema de hilos: “No es muy bueno porque no se encontró un

hilo que no se corte con el tiempo, incluso a veces se corta de un costado primero, y es un material que no se absorbe sino que queda dentro del organismo. No es muy aceptado entre los cirujanos plás-

ticos pero, sin embargo, en nuestro país se utiliza con bastante frecuencia”, concluye.

**REFRESHING.** Más allá de recomendaciones de expertos o no,



lo cierto es que la reina del pop ha ido refrescando su carita a lo largo del tiempo sin revelar sus métodos, al punto de que *New York Magazine* hizo una tapa tratando de adivinar de qué modo el bisturí fue transformando.

La periodista que intentó averiguarlo llegó a la conclusión de que la cara de Madonna se repite en muchas otras mujeres que han pasado los cuarenta: Demi Moore, Michelle Pfeiffer, Elizabeth Hurley... Todas ellas, estimadas hasta el límite de lo que la supuesta naturalidad de un rostro lo permite.

“Realmente no tengo idea de qué cirugías se ha hecho Madonna -respondió Liz Roserberg, su representante, en esa misma nota-. Sólo digo que si bien sé que personas como ella son seres humanos con corazones que laten, también son commodities, y están en el negocio de mejorar el producto, ¡que son ellos mismos!”

SEGÚN UNA INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE VIRGINIA

## El deterioro mental comienza a los 27 años

Tal vez sea cierto que la vida comienza a los 40, lo que ahora sí tiene sustento científico es que el apogeo del poder mental del ser humano ocurre a sus 22 años, y cinco años después se inicia el deterioro: disminución del razonamiento, de la visualización espacial y de la rapidez de pensamiento.

Según una investigación realizada por científicos de la Uni-

versidad de Virginia, en los Estados Unidos, las terapias para detener o revertir el proceso de envejecimiento deben comenzar mucho más temprano. Eso podría brindar nueva información para el estudio de enfermedades neurodegenerativas. “Estos resultados muestran que algunos aspectos del deterioro cognitivo relacionado con la edad comienzan, en adultos sanos y

educados, cuando están en sus 20 y 30 años”, aseguró el profesor Timothy Salthouse, a cargo del estudio, que le llevó siete años y que concretó con 2 mil adultos sanos de entre 18 y 60 años.

Al igual que se hace para identificar indicios de demencia, los participantes debieron demostrar su agilidad mental resolviendo problemas y acertijos, recordando palabras y detalles

de historias e identificando patrones en letras y símbolos. En nueve de las 12 pruebas, la edad promedio en la cual se logró el mejor desempeño fue a los 22 años. Y la primera vez que comenzó a detectarse un deterioro marcado en las capacidades fue a los 27 años, en pruebas de agilidad mental, razonamiento y capacidad de resolución visual de acertijos.